Suscrición Voluntaria. Apartado No. 74. Numero suelto 5 centavos.

EL JORNALERO

Semanario defensor de la clase Trabajadora

Editor:—JULIO REYNAGA

AÑO VII } TRUJILLO, [PERÚ] JUNIO 30 DE 1913 { NÚM. 67.

"El Jornalero"

TRUJILLO, JUNIO 30 DE 1913.

EN JUSTICIA

Faltos de dignidad, de honradez y de moralidad; instrumentos ciegos del circulito de la burguesía trujillana, del que han tomado parte integrante; sin la energía suficiente para enmendar los rumbos de la administración pública, en cuyo revuelto torbellino, han girado y continuan girando aún sin prestigio y provindad los hombres y las instituciones: así es como hemos visto actuar y sucederse, uno á uno, los distintos funcionarios públicos que desgraciadamente nos ha tocado para regir los destinos del Departamento.

A que rememorar todas las hazañas del célebre antecesor del coronel Carrión. Como los gusanos brotan del fango, brotó ese hombre, gérmen morboso, producido por una administración de errores y de desaciertos.

Su labor fué nula y desastrosa. En ella tuvieron lugar, desde la espantosa matanza de centenares de infelices braceros en los valles de Chicama y Santa Catalina y el fusilamiento del loco del hospital de Trujillo, hasta las altas supuestas de la gendarmería y la venta de muebles de la casa prefectural.

Naturalmente, al calor de esa administracion; ejemplo de inmoralidad y de cinismo, tolerados y consentidos: y pegados como los pulpos á la roca muchos caballeros de industria han estado desempeñando cargos públicos y defraudando las rentas fiscales con descaro punible y escandaloso.

Hoy las cosas han cambiado. Ocupa la Prefectura del Departamento un funcionario laborioso, honrado á carta cabal y justiciero á toda prueba. Su actuación aquí tiene la aprobación general de la masa del pueblo.

Las instituciones obreras les pidieron justicia, por los atropellos y maltratos, que el Comisario Gómez Sánchez, llevó á cabo con los braceros del valle y se la hizo en el acto suspendiendo á esa mala autoridad.

Inútiles han sido las influencias de los hacendados, para conservar en el puesto á ese hombre del que tanto necesitan para ejercer más presión contra los peones del valle; razonamientos, promesas y suplicas, todo se ha puesto en juego para conseguirlo; pero ha sido inútil; porque el señor Prefecto haciéndose eco de los clamores de esos braceros y de la solicitud de los obreros se ha mantenido firme cumpliendo su deber como funcionario justo.

La campaña emprendida contra los empleados y funcionarios públicos que carecen de honradez y de vergüenza y cuyos malos manejos son de pública notoriedad, es también del agrado y de la aprobación general.

Este es pues el origen de la cruzada, que contra él han emprendido los señores hacendados, y la burguesía de Trujillo, acostumbrada á apañar siempre, con el mayor cinismo todas las injusticias, iniquidades y bajezas.

El diario *La Reforma*, organo odiado por el pueblo entero de Trujillo, por que siempre está del lado de las causas más bajas é injustas, con detrimento de éste; la misma hoja que defendía á capa y espada al célebre ex-Prefecto Gonzáles; la que es el eco de los gamonales cañaveleros; la que defiende hoy á Gómez Sánchez y á los otros cuyos malos procedimientos conoce á fondo; y que defendería hasta el más grande de los criminales, si este los ayudara á hacer campaña contra los principios de moralidad, honradez y justicia que el pueblo anhela; este es pues decimos, el mismo que se convierte en portavoz de los ataques contra el coronel Carrión. Es natural y lógico. Pero si nosotros fuerámos funcionarios públicos, estaríamos orgullosos de los ataques de esa hoja periodística, por que eso nos manifestaría que algo valemos y nos haría ganar mucho en el concepto de la opinión pública.

Nada puede levantar más al coronel Carrión, que los ataques de un órgano como *La Reforma*.

Nosotros no somos los que nos arrastramos á los pies de nadie, ni procedemos en esta forma impulzados por espíritu de medro ó de ambición personal. Decimos lo que dejamos espuesto, por que creemos que no faltamos á los principios que sostenemos y sostendremos siempre, al decir claro y terminantemente, que esta vez (única quizá), tiene el Departamento al frente de sus destinos á un hombre austero, honrado y digno.

No nos descubrimos ante el principio de autoridad, sino ante el hombre que nos ha dado pruebas de tener esos méritos.

La clase obrera de Trujillo, está satisfecha de la labor administrativa del coronel Carrión y nos complacemos en manifestarsélo clara y publicamente.

Movimiento obrero.

El viernes último se reunieron á las 9 de la noche en el local del Centro de Estudios Sociales "Unión y Energía" á iniciativa del "Comité del Pueblo" los delegados obreros de las instituciones siguientes:

Por la Liga de Artesanos y Obreros del Perú, señor Vives Terradas; por la Sociedad Ahorros del Ferrocarril, señores H. Alban y A. Gamboa; por la sociedad Alarifes del Departamento, Tomás Sánchez García; por el Comité del Pueblo, Eufemio Llaque, Carlos J. Ganoza, M. E. Tejada, Enrique Ortecho; por el Centro de Estudios Sociales "Unión y Energía", Adolfo Mercado, Julio Reynaga; por el Centro "Labor y Luz" de Moche Miguel D. Ñique.

En sesión resolvieron lo siguiente:

1°—Se acordó aprobar en nombre de todas las instituciones que representan la moción presentada por el Comité del Pueblo.

2°—Nombrar una comisión compuesta de los señores Vives Terradas, Eufemio Llaque, Adolfo Mercado, Isidro Robles, Heraclio Alban, Carlos Ganoza, Arcadio Gamboa y Tomás Sánchez para que constituyéndose donde el señor Prefecto, presente la moción aprobada y hacerle presente que la clase obrera está plenamente satisfecha de su honrada y benéfica labor administrativa y que está dispuesta á prestarle su apoyo incondicional si le fuere necesario.

Los que suscriben miembros del Comité del Pueblo, teniendo en consideración:

1°—Que la reposición del señor Domingo Gómez Sánchez en el puesto de Comisario significaría un peligro para los braceros del Valle de Chicama;

2°—Que estando plenamente comprobados los delitos del referido Comisario, tanto por las lesiones inferidas al peón Domingo Villacorta como por la declaración unánime de todos los braceros acusando á éste como autor de las referidas lesiones y de los atropellos y prisiones injustas contra esos braceros;

3°—Que aunque no sea sino por principio de moralidad el pueblo de Trujillo, no puede consentir en que un funcionario enjuiciado por los delitos que se expresan y de los antecedentes del Comisario, ocupe por más tiempo un puesto donde es necesaria una autoridad dotada de la sagacidad y tino suficientes para armonizar los intereses del capitalista con los derechos del bracero;

RESOLVIERON:

1°—Dirijirse al Supremo Go-

bierno por conducto del señor Prefecto pidiéndole en nombre de la clase obrera de Trujillo la separación inmediata del referido funcionario; y

2°—Provocar un comicio público para reforsar nuestro pedido en el caso de que nuestra justa petición no fuera atendida.

Trujillo, Junio 27 de 1913.

[Firmado] *Carlos J. Ganoza, Eufemio Llaque, Juan Manuel Montejo, Luis Flores Ramirez.*

Los suscritos hacen suya la moción que antecede, presentada por el Comité del Pueblo y la aprueban en todas y cada una de sus partes en nombre de las instituciones que representan.

Fecha ut supra.

[Firmado] Por la Liga de Artesanos y Obreros del Perú, J. Vives Terradas.

Por la Sociedad de Artesanos Confederada, Modesto Carballo, Isidro Robles.

Por la Sociedad Ahorros del Ferrocarril, H. Alban A. Gamboa.

Por la Sociedad Alarifes del Departamento, Tomás Sanchez G.

Por el Comité del Pueblo, Carlos J. Ganoza, Eufemio Llaque, M. E. Tejada, Enrique Ortecho, Pedro A. y Toledo, Antonio L. Gamboa, Luis A. Contreras.

Por el Centro de Estudios Sociales "Unión y Energía", Adolfo Mercado Julio Reynaga.

Por el Centro de Estudios Sociales "Labor y Luz" de Moche, Miguel D. Ñique.

Ecos de las haciendas.

Casa Grande.

Ya es demasiada libertad la que se toman los conductores de los fundos agrícolas que nos rodean, para tratar á los trabajadores como miserables esclavos suyos en un país que es reconocido como culto y libre en todas partes del mundo. Nunca se ha visto tratar tan mal á los indígenas braceros del campo como en la actualidad, principalmente en la hacienda "Casa Grande" donde por el trato brutal y la explotación inicua, la peonada se ausenta diariamente de esos presidios ó lugares sin garantías en busca de trabajo y consideración es de hombres.

Parece que la colonia alemana nos va á ser menos simpática que la colonia china, pues si siguen con su conducta atropelladora para con nosotros, es preciso cuidarnos de ellos, y preparar los animos, para defendernos á tiempo. Estos exijen el esfuerzo demasiado en el trabajo, castigan y encarcelan sin derecho que les asista.

En la quincena pasada, por el mal trato que la gente sufre, una partida de peones se iban camino de la sierra, de más arriba del pueblo de Ascope fueron regresados el domingo una partida de estos, mimo 17 peones, los que fueron conducidos entre dos filas de empleados armados á la hacienda Casa Grande como partida de facinerosos.

Si esa peonada atormentada se desborda, á quién se culpa?

Cartavio.

En este fundo hay un hombre investido con el carácter de gobernador, de esos gobernadores que nosotros solamente podemos reconocerlos como auxiliares del santo oficio y que responde al nombre de Augusto Montoya, pues de este desconocido nos dan tan malos informes que francamente nos parecen increibles, pues éste es tan abusivo, que hasta con las pobres mujeres que ban á vender sufren jalones de labios, orejas y vergazos por cosas insignificantes, pues estas han de vender al precio que aquel les obliga, y sino, las obliga á salir de la hacienda perjudicándolas en su venta. Con los peones humildes comete barbaridades.

Con mejores datos, nos ocuparemos en otro número de este benemérito.

Espoleta sin espolón

A los señores de la "contraforma"

La naturaleza los ha dotado á ustedes de una brutalidad nada envidiable por cierto, pero es necesario que nos pongamos á cubierto de las coces y pisotones que de vez en cuando nos aflojan ustedes tanto á nosotros como á algunas personas de consideración

Supongamos que tres ó cuatro jumentos, sin reata ni nada, se les ocurre darse el gusto de ensuciar con su huano la vereda de la calle del Progreso y se clavan en el enlozado obstruyendo el paso. Cierto es que los animalitos no saben lo que hacen; pero cualquier transeunte podrá darse un resbalon pisando la melcocha, y romperse el alma, amen de que, el admoniaco del huano hiere la suceptibilidad de las narices; de manera pues, que para evitar estos inconvenientes, hay que echar á los domines á garrotazo limpio hasta el medio de la calle. No se puede hacer otra cosa.

Ese procedimiento, lamentable es cierto, pero necesario por razón de higiene, es el que nos vemos precisados á usar contra ustedes aunque para ello tengamos que quebrarles el rabo y el espinazo á fuerza de razonamientos contundentes...

.....

La "Contraforma" ya no es un periódico, es una inmundicia.

A raíz de la lucha eleccionaria, publicaba los pasquines en que se ridiculizaba á los obreros y hoy engalana sus columnas con las producciones de Espoleta, atacando el hogar de una familia respetable.

Y luego dicen que es un periódico serio.

Y que articulos los que dá á luz el Espoleta; sin ortografía, sin chispa y sin nada. Sancocho sin sal; condimentado con alfalfa, en vez de perejil.

Espoleta quiere ser émulo de Corrales y se dice su primo; pero se vé de lejos que desciende por la vía uterina, del animalito en que aseguran que cabalgaba Balaam.

Corrales es un talento festivo y Espoleta es agua de platos.

Vaya una conparación tan barbara.

Pero la culpa de todas estas mentecatadas y porquerias no la tiene sino Victor. ¿A quién se le ocurre dejar el periódico en las manos en que está?

¿Quien dirije la batuta de la orquesta de la "Contraforma"?

El doctor Sancho Panza.

¿Y quién, es Sancho Panza? preguntarán los lectores.

Un tipo bajo, gordo, cachetonazo, que á veces usa chapas y se pinta los labios con colorete. Calabaceado unas veces y rechazado otras por algunas bellas á quienes este mentecato se permitió amar, lo han llegado á poner inútil para todo y en un estado de desequilibrio mental terrible, producido por un acceso de apasionamiento furioso, por cualquiera de las hembras de plaza. La que caiga.....

Y basta. Si Espoleta se vuelve á permitir escondido tras el anónimo, alguna nueva inconveniencia, arremeteremos directamente contra Sancho Panza, contando al público con pelos y señales la historia de sus amores y el por qué, ha sido rechazado y calabaceado.

Lo mejor que debe hacer Sancho, es quebrarle á Espoleta el espolón y ....amar á la Matasiete. Por allí si que vá con éxito.

Hasta otra vez.

La Huelga.

Quiero decir algunas palabras sobre la guelga, sobre la naturaleza y alcance de este instrumento de emancipación.

He oido decir mil veces, como habréis oido vosotros, que tal huelga es justa y tal injusta. Yo nunca he entendido semejante frase. "huelga injusta". Todas las huelgas son justas, porque todos los hombres y todas las colecciones de hombres tienen derecho de declararse en huelga. Lo contrario de esto sería la esclavitud. Sería monstruoso que la infernal labor de los pobres tuviera que ser perpetua, para hacer perpetua la huelga de los ricos. Yo se que ha sido negado mucho tiempo este derecho de huelga colectiva, que supone el derecho de la asociación. La revolución francesa, que como un corcel impaciente despidió de su lomo los previlegios monárquicos y eclesiásticos que nos oprimían tan solo con el peso de las cosas muertas, se quedó á mitad de camino. Sacudió el yugo aristocrático y político, pero no el yugo económico, el más despiadado de todos los yugos. Volcó el peso delas coronas y de las mitras, pero no pudo volcar el peso del oro, metal pesado que baja al fondo de las conciencias, y una losa de oro nos aplasta todavía. La constituyente prohibió á los obreros asociarse, y bajo ella la fiesta de hoy sería disuelta á tiros y sablazos. Lentamente hemos conquistado, en los países que se llaman civilizados y que no son en realidad sino menos bárbaros que los otros, los derechos de asociación y de huelga. No los perdamos, porque son precisos; si no nos los hubieran dado sería nuestro deber el tomarlos. No hay, pues, huelgas injustas. Solamente hay huelgas torpes.

La huelga torpe es la q' hace retroceder al obrero en vez de hacerle avanzar. La que se resuelve en derrota en vez de resolverse en victoria, La que hace que los siervos devuelvan á la horca el flaco cuello para poder seguir arrastrando su existencia miserable. Ninguna huelga debe declararse mientras no esté organizada en vista de una larga resistencia. A vosotros os ayudan la suavidad del clima y los recursos del suelo, pero no excuséis una fuerte organización. Sería locura negar lo que han conseguido las huelgas bien organizadas. Cada progreso de la clase trabajadora tiene su origen en una

huelga. Sin las huelgas formidables que pusieron en peligro á las grandes compañías, jamás, por ejemplo, hubieran arrancado al gobierno los mineros franceses la jornada de ocho horas. La energía esencial de un gremio que declara la huelga reside en la solidaridad con otros gremios que declarán también la huelga si no se hace pronta justicia á las reclamaciones del primero. Una confederación con reservas suficientes á sostener un paro general de una semana se lo lleva todo por delante. Es que el mundo descansa sobre vuestros hombros. No tenéis más que retiraros un momento para que la sociedad se desplome. ¿Qué puede lograr el capital si no lo oxigena continuamente el trabajo? Todo el oro del universo no bastaría á comprar una migaja de pan el día en que ningún panadero quiera hacer pan, mientras que para hacer pan no hace falta oro, porque aquí está la sagrada tierra que no se cansará nunca de ofrecer el oro de sus trigos maduros á la actividad de nuestros brazos. Y este es el premio de tantos miles de años de servidumbre bañada en lágrimas y en sangre: vosotros, y solo vosotros, sois los árbitros del destino. Vuestra presencia, oh manos humildes que todo lo ejecutan, es la condición indispensable de la vida!

Extraordinario es que se discuta aun la legitimidad de la huelga. La huelga es un procedimiento omnipotente pero pacífico; su carácter es provisorio. La huelga concluye cuando el capitalista [1] cede á la equidad y alivia la suerte de los asalariados. Aunque la riqueza no cambie de distribución y de forma, empresa venidera, es preciso que el capitalista se persuada de que el operario no es su esclavo, sino su socio, y un socio más respetable que él. Es preciso que renuncie á la cómoda teoría del salario mínimo, y á figurarse que con matar solamente el hambre y la sed puede un ser humano darse por satisfecho. Hoy los hombres aspiran á que se les trate un poco mejor que á los perros. ¡Y esto es una subversion, un delito! ¡Ah! No son los principios de orden lo que los poderosos defienden, sino sus apetitos y sus pasiones. No defienden las ideas sino el vientre. El obrero tiene derecho á fiscalizar el negocio en que trabaja, y á exigir su parte en las ganancias del capitalista. "Pero yo me puedo arruinar, dice el capitalista, y tu, no. Mi parte ha de ser mayor.—¡Qué ventaja la mía, contestará el obrero, obrero manual ó inventor, qué ventaja la de no poderme arruinar! No me puedo arruinar porque ya estoy arruinado. Me has arruinado tú. Cuanto posees es mío. Yo he levantado tus edificios, he fabricado tus máquinas, he arado tus tierras y rascado tu oro con mis uñas á las entrañas de la roca". ¿Será censurable en los trabajadores el emplear la simple abstinencia, la huelga, para mejorar su triste situación, cuando los diplomáticos y los banqueros emplean para dirimir sus cuestiones la práctica del asesinato? Porque la guerra es la práctica del asesinato. Se pretende con ella labrar la prosperidad de una patria, á expensas de la otra. ¿Pero en qué patria de ambos hemisferios no habrá una innumerable multitud de infelices, desheredados y explotados? Estos explotados forman por toda la superficie del planeta una inmensa patria dolorosa. Lo que urge es la prosperidad de esta gran patria, y no la de las patrias chicas. Vuestros verdaderos compatriotas y hermanos no son vuestros patrones ni vuestros jefes, sino los obreros de Londres, San Petersburgo y Nueva York.

La huelga es la peor amenaza para el capital. La huelga desvaloriza inmediatamente el capital, y revela la vaciedad de la farsa que lo creó. El capital, que no es sino trabajo acumulado para utilizar en mejores condiciones el trabajo subsiguiente, se aniquila en cuanto el trabajo cesa. El capital sin el trabajo se convierte en un despojo, en una ruina, en una sombra. Se ha pretendido que un paro universal destruiría á las masas obreras antes que el núcleo capitalista. Se ha dicho que los ricos resistirían más tiempo que los pobres á los efectos de la huelga mundial. ¡Error! Las riquezas de los ricos no les servirán para resistir. Cuando no haya quien saque á la tierra el sustento cuotidiano, los ricos no tendrán que comer, por ricos que sean. El mundo vive al día. La humanidad cuece su pan todas las noches. De nada servirán cuando se declare el paro, los depósitos existentes. ¿Quién preparará esos escasos víveres para la alimentacion, quién los transportará á donde hagan falta? ¿Los soldados? ¿Creeréis que los que no saben sino matar sabrán criar y producir? ¿Pero creéis siquiera que no dejarán sus fusiles en cuanto vosotros dejéis vuestras herramientas? ¡No! La desolación será instantánea, y la especie humana reducida á sí misma, desnuda y despojada de todas las armas y las insignias de su falsa civilización, será devuelta de repente á la augusta naturaleza de donde ha salido.

(1) Entiendo también aquí por capitulista al propietario de tierras.

(*Continúa.*)

De Lima.

Suscripción voluntoria para "El Jornalero de Trujillo N. 63

	Ctvs.
M. C. Lévano	10
M. H. Cisneros Z.	20
D. Lévano	05
T. Montany	06
F. Bazay	02
R. Montoya	10
T. Quino	06
L. Ramirez	05
T. Vásquez	05
F. Montoya	05
M. Martinez	05
A. Carbajal	05
R Timoty	10
Total	94

Envíense las erogaciones á nombre de Julio Reynaga. Trujillo—Perú.—Apartado N° 74.

Magdalena de Cao.

Junio 23 de 1913.

Sr. Director ds "El Jornalero"

Trujillo.

Estimado amigo:

Tratar siempre de las hazañas del admitrador de "Veracruz' Walter Behn, tiene que ser cosa de nunca acabar, no hay día en que este mal hombre no cometa una arbitrariedad, amparado siempre por la indolencia de las autoridades pues como hemos dicho antes de ahora, estas señoras miran con "resignación musulmana la suerte de estos desgraciados pueblos.

El aludido Behn hoy á las dos de la tarde ha promovido un escándalo en la Municipalidad; á dicha hora se fué á cancelar una multa de $ 100 que le impuso el Inspector de Higiene porque en la plaza principal hizo descuartizar una yegua en completo estado de putrefacción; dió el cheque al Secretario, quien al entregarle la multa cancelada, reclamó Behn que debía ser girada á él y no al administrador de "Veracruz", cómo su solicitud fuera denegada, arrebató el cheque y otros documentos concernientes á la multa, como tratara de escapar, el Síndico de Gastos y el Inspector que estaban presentes, tuvieron que hacer uso de la fuerza para quitárselos, formandose un barullo que bien pudo tener malos resultados.

¿Por ventura este hombre, á título de ser alemán y empleado de la negociación "Casa Grande" se cree autorizado para atropellar á los legítimos personeros del pueblo en su mismo local? ¿Qué, tal es su capricho insensato que aún á la misma autoridad desconoce y pisotea estúpidamente? ¿Dónde estamos? ¿Quien es este sátrapa autocrático que atropella las leyes del país é insulta así á una institución constituída por las leyes que nos rigen? ¿Qué se cree este miserable teutón que está en un pueblo de salvajes? ¡Nó!!.....

Ya no es posible soportar por mas tiempo semejante calamidad; si las autoridades miran con indiferencia estos atropellos—cómo siempre lo han mirado—las consecuencias tienen que ser funestas y no se harán esperar mucho.

Hasta mi próxima señor director atto. S. S.

El Corresponsal.

Folletos en venta.

	Cts.
Teoría del Préstamo Usurario, Blanqui	10
Huelga de Vientres—Bulffi	10
Degeneración de la especie humana –Paul Robin	10
Las bases morales y sociológicas de la anarquía—Gori	10
Como vivimos y como podríamos vivir—Morris	10
Neo Maltusianismo y Socialismo—Naquet	10
Dignidad, libertad é independencia—Drysdale	10
Compendio de Historia del Socialismo—Hamon	15
La producción Libre—Girar	10
Generación consciente—Frank Sutor	25
A las mujeres—J. Prat	10
La política juzgada por los políticos	25
En tiempo de Elecciones– E. Malatesta	10
Entre campesinos id	10
El Estado—Kropokine	15
¿Donde está Dios?—W. Rey	10
Las guerras y la densidad de la población—Bulgers	10
La Peste Religiosa—Most	10
Ni Dios ni Patria—B. Mota	10

México en llamas.

La revolución social ha llegado á abrasar todo el pais, poniendo á la República al bor de del abismo. Las masas hambrientas toman por todas partes lo que de derecho les corresponde y, sin obedecer á jefes ó leaders de ninguna especie, están llevando á efecto la expropiación. El movimiento económico del pueblo mexicano asciende en estos momentos á tal altura que la misma prensa burguesa de la capital confiesa que la situación del país es peor que nunca, que el Estado ha perdido la brujula y que las instituciones se mueren

La revolución está en poder de las siete octavas partes del país, y aunque algunos de sus combatientes se cobijen bajo los trapos políticos, todos en general han desconocido el derecho de propiedad privada y han ejecutado á burgueses y autoridades.

Están en armas, los constitucionalistas y unos cuatos centenares de vasquistas, por el lado político; y los indios yaquis, los liberales y los surianos, por el lado comunista. Los indios yaquis que fueron despojados por la fuerza de sus terrenos que la naturaleza colmó de riquezas mineras y agrícolas, por primera vez dominan todo el yaqui y valientes, heróicos y con el estoicismo de su raza, disputan á los mercenarios la victoria. Los liberales con sus guerrillas extendidas en Sonora, Chihuahua, Coahuila, Tamaulipas, Durango, Zacatecas, Guanajuato Michoacan y otros muchos estados, se baten bajo el manto de la Bandera Roja de Tierra y Libertad y hacen añicos al enemigo. Y los peones surianos, en posesión de las montañas y valles del trópico, combaten con fiereza de leones y salen vencedores en encuentros tenidos de día y de noche con fuerzas al servicio de la federación.

Por otra parte la situación no puede ser mas desastrosa para el Estado. El éxodo de financieros y capitalistas ha llegado á su máximun; los comerciantes han cerrado sus casas indefinidamente y otros han quebrado, dejando privado al gobierno de las rentas que pagaban como contribuciones; los políticos que en noche de orgía bajo un techo capitalista se abrazan y juran hacer á un lado sus ambiciones por la paz al día siguiente se parapetan en los edificios públicos y dando suelta á sus insanas, pasiones, se preparan á batirse en duelo de artillería para ocupar aunque sea por horas el podrido sillón presidencial; el cuerpo diplomático ó policia internacional, vigila la situación, y aunque se confunde con los mercenarios del gobierno en fiestas y recepciones, entrega al gobierno los reconocimientos oficiales de las potencias; el servicio de correos nacionales y exteriores está interrumpido por la falta de comunicaciones ferrocarrileras, al grado de que en cinco semanas ningún residente de México ha recibido cartas de los Estados Unidos; el servicio telegráfico, igualmente; la red ferroviaria del país está destruída en una extensión de cuatro mil millas, contándose centenares de puentes de acero y otras grandes obras de ingeniería completamente dinamitados; se pospone la farsa electoral porque el gobierno no controla sino una octava parte del territorio nacional; el dinero, el nervio de la guerra, escasea, y los préstamos que solicita el gobierno de banco en banco y de casa usurera en casa usurera, en Europa y la Unión Americana, no lo consigue ni con el interés de DIEZ POR CIENTO: el hambre ha hecho su aparición entre los pacificistas; y, para no faltar nota cómica, el Presidente de la República el asesino Victoriano Huerta, declara ante el Congreso en arenga de cuartel, que los mexicanos están en presencia de Dios, y que de ese mito deben esperar la fortaleza para el triunfo de la paz, sin mencionar que en los días anteriores, había colocado por la fuerza de su espada á un montón de generales en los gobiernos de los estados y sin decir siquiera que la salud del capitalismo demandaba que los jefes de estado asesinaran y quemaran los cadáveres de los presos á altas horas de de la noche.

El patriotismo ha muerto. La política se reconoció como un crímen. La fé se ha arrancado de los corazones. Lo confiesan los estadistas, los burgueses y los mismos frailes.

Está pavimentado el camino para resolver el problema social, y no lo llamamos agrario porque no solamente están en armas los peones de las haciendas de agricultura, sino los mineros, los tejedores, en fin, la clase trabajadora y todos los compañeros pelean por obtener posesión en la tierra, las minas, las fábricas, las casas, y, en general, todo medio de producción. de transporte para beneficio no sólo de los agricultores ó los mineros, sino de todo el cuerpo productor.

El manoseado proyecto de repartición de tierras que esbozn Madero y al cual se apegan hoy Vásquez Gómez y otros políticos, es una pantomima que hace reir á los trabajadores. En nuestros días ya no se espera nada en México de ningún gobierno ó aspirante á verdugo. Hoy se toma, porque las masas han despertado al derecho que tienen de vivir y gozar de todo lo creado por la naturaleza ó su trabajo.

Sí, compañeros: tenemós derecho á todo. Todo debe ser de todos. Es necesario continuar la guerra, es preciso seguir fomentando el incendio, es urgente acabar de dar los últimos golpes para matar y enterrar al sistema capitalista.

La bandera de Tierra y Libertad va á arriar la del Estado. El águila gubernamental va á ser sustituida por esas dos palabras del ideal de los ideales: Tierra y Libertad. Los principios van á reemplazar á los hombres.

Todos los que corren trás la ambición, se precipitan en las barracas de la derrota. Carranza, Díaz, Gómez, son son suicidas en medio del huracan.

La Revolución, esa gran fuerza de las grandes fuerzas, destruye en estos momentos á la burguesía, de la misma manera que destruyó al feudalismo Asi como los siervos desaparecieron con la derrota de éste, los proletarios, van á dejar de serlo ó la victoria sobre la primera. Sólamente suprimiendo por completo la organización antagónica que nos manda, aboliremos todos sus efectos.

México en llamas á estas horas anuncia al mundo la redención de la humanidad.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES

Labor y Luz

DIRECCIÓN:—*Miguel D. Ñique* Moche—Perú.

Este centro desea relacionarse con todas las agrupaciones de idéntica filiación.

Importante.

Dirección y Redacción de "El Jornalero": Calle de la Independencia N° 20 a.—Casilla del correo N° 74.

Permanente.

EL JORNALERO, periódico que defiende á los trabajadores, industriales, empleados proletarios y en especial á los peones del campo, se vende en los trenes del día domingo y en todas las estaciones por donde pasen los ferrocarriles de Trujillo

Con esta facilidad puede comprarlo la persona que lo desee y lo necesite para leerlo, sin temor ninguno. Pues la prensa tiene la libertad de penetrar hasta en el más oculto rincón de nuestro suelo, para informarse como vocero del pueblo, de todo lo que ocurra para hacerlo publico en favor de los que sufran. Y el hombre que intente prohibirlo, es un infractor de la ley y un enemigo declarado de los derechos y la libertad de los pueblos.

La circulación de la prensa está autorizada por una ley del Congreso de la Nación, y ningún hombre, á no ser un expoliador, puede prohibirla. Los que así proceden son verdugos del bienestar de los demás, que se empeñan en mantenerlos humillados, sumidos en la ignorancia y para con tal medida infame, ocultar los crímenes que cometen.

Entre el capitalista y el obrero, no hay mas que un sólo contrato, con las dos únicas clausulas siguientes:

El obrero tiene el deber de entregar concluída la porción de trabajo que á su voluntad aceptó; y

El patrón, el derecho únicamente de pagar el trabajo realizado á su satisfacción. Este no tiene más derechos sobre el trabajador, ni aquel mas deberes para su patrón.

Todos tenemos el derecho y la libertad, de leer lo que nos plasca para ilustrarnos en cualquier lugar que nos encontremos.

Lo demás son crímenes contra la legislación.

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES

"UNIÓN Y ENERGIA"

Calle de la Independencia No. 20 a.

APARTADO DE CORREO 74.

Trujillo—Perú.

IMP. "EL PROGRESO"